

Descubiertas tres nuevas tumbas en el yacimiento de La Genestosa

Localizados en el curso de un arroyo, sugieren una intensa actividad humana de época postromana

■ C. HERNÁNDEZ/GMCYL

SALAMANCA. Investigadores españoles y portugueses de la Universidad de Salamanca y del Centro Superior de Investigaciones Científicas han identificado tres nuevas tumbas del periodo altomedieval en el entorno del asentamiento de La Genestosa, en la localidad de Casillas de Flores.

Los enterramientos, según comunicó ayer la institución académica, están localizados en el curso del arroyo del mazo del Prado Álvaro y siguen el modelo del poblado excavado en el yacimiento, sugiriendo la existencia de una intensa actividad humana en esta zona durante la época postromana. Todas estas tumbas aparecen aisladas o formando pequeños núcleos de dos sepulturas y se sitúan en las inmediaciones del arroyo y cercanas a estructuras visibles en superficie, es decir, que siguen el modelo del poblado que se ha excavado en el yacimiento de la Genestosa.

Parece probable que en estas tumbas se enterraban únicamente algunos individuos y no toda la comunidad ya que «funcionaban como marcadores territoriales y como hitos de la identidad de las comunidades que estaban allí asentadas», según afir-



Dos voluntarias trabajan en busca de restos en el yacimiento de La Genestosa. :: USAL

maron desde la universidad. Se trataría de ancestros recordados por los vivos, que servían para reclamar derechos sobre el paisaje. Este es un patrón que se repite constantemente en esta zona de la comarca del Rebollar, con uno o varios asentamientos que se extienden en torno al curso del arroyo, con apenas 300-400 metros de diferencia entre unos y otros.

Se celebró una jornada de puertas abiertas para involucrar a los vecinos en el cuidado de la zona

cumentado también «una posible fase romana del periodo altoimperial, siglos I-II d.C., que habría sido amortizada por un asentamiento de los siglos VI-VII, iniciada quizá en el siglo V.», según especificó Martín Viso, profesor titular de Historia Medieval de la institución académica.

Aunque la explicación es todavía muy provisional, según los expertos los datos recogidos indican que «las gentes que vivieron en este poblado eran fundamentalmente agricultores o ganaderos, con diferencias sociales no muy marcadas. La presencia de pizarras numerales y de cerámicas estampilladas estaría desvelando la relación con grupos de mayor estatus, quizá externos a la población», añadieron.

Muro perimetral

Además, se ha podido identificar un muro perimetral que rodeaba a una de las estructuras excavadas, cuya función aún no está determinada, pero que podría indicar un elemento de prestigio en este ámbito local, quizá relacionado con la captación y almacenamiento de excedentes. Por último, el equipo de arqueólogos hispano-luso detectó una docena de posibles viviendas, que pondrían un pequeño poblado.

Los arqueólogos quisieron agradecer la colaboración de los habitantes de la zona durante la campaña de investigaciones. Fruto de esta buena armonía entre población y expertos fue la jornada de puertas abiertas que se celebró el pasado sábado. Acudieron cerca de medio centenar de personas procedentes de los pueblos vecinos, a quienes se les expusieron los métodos de trabajo y resultados. «La intención es generar cauces para que este trabajo forme parte del conocimiento de las gentes del entorno, que son las que mejor puede cuidar el yacimiento y los nuevos descubrimientos», explicaron desde la universidad.